



La solución a la problemática de las drogas ilícitas en el acuerdo de La Habana. Entrevista: La voz campesina del macizo colombiano.

Por: Marcela Rodríguez¹

El Comité de Integración del Macizo Colombiano - CIMA -, es un proceso campesino que lleva más de 30 años trabajando en varios de los municipios del macizo, impulsando proyectos de producción agroecológica, la defensa del territorio, los derechos humanos y, más recientemente, ha sido una de las organizaciones que ha abanderado la lucha por el reconocimiento político del campesinado.



Fuente: Fundación estrella orografica del macizo colombiano

A propósito de la implementación de los programas del Punto 4 sobre solución al problema de las drogas ilícitas, hablamos con Guido Alván Rivera, vocero del **Comité de Integración del Macizo Colombiano –CIMA**, una de las más reconocidas organizaciones campesinas del Cauca, para que nos compartiera el balance que hace su organización de lo que ha venido ocurriendo y las propuestas sobre los problemas que se han venido presentando.

¹ Estudiante de la Maestría de Desarrollo Rural e investigadora vinculada al Grupo de Investigación Conflicto, Región y Sociedades Rurales. Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Pontificia Universidad Javeriana. Correo: mrodriguezguz@unal.edu.co

¿Cómo ven la propuesta del Gobierno en relación con la sustitución de los cultivos de coca que se desprende del punto 4 de los Acuerdos de la Habana?

Aquí en el Cauca los diagnósticos hablan de al rededor de 25.000 Ha de cultivos de coca, que están centrados en Tambo, Argelia, Buenos Aires, Suárez, y en menor medida, Balboa, Patía, Sucre, Bolívar, Almaguer, Rosas y el mismo Cajibío. El Gobierno ha llegado a estos municipios explicando el programa y en términos generales, ofrece a la gente un monto cercano a los 37 millones de pesos, además de toda la infraestructura para el diseño de los Programas de Desarrollo con Enfoque Territorial – PDET- y los Planes Integrales de Comunitarios y Municipales de Sustitución y Desarrollo Alternativo –PISDA-.

Socializando con la comunidad la propuesta del Gobierno, **LA GENTE DICE QUE NO LOS BENEFICIA**; que no compensa el esfuerzo que tienen que hacer. Porque el que tiene una Ha de coca se hace esos 36 millones que ofrece el Gobierno en menos de tres cosechas, en menos.

¿Qué piensan de lo que dice el Gobierno que ha previsto inversión en obras públicas y planes de desarrollo que darían más sostenibilidad al programa...?

Hay una incredulidad total de la gente a que el Gobierno cumpla, y no está claro quién va a hacer el manejo de esos recursos. Entonces el Gobierno no clarifica ese punto, dice que se harán unos Comités municipales, departamentales, y de orden nacional que serán como los encargados de orientar y de diseñar los PISDA en el que se habla de obras rápidas. Y entonces, la gente no cree en eso.

Lo otro es que la gente plantea ¿qué va pasar con los campesinos que han sembrado coca en terrenos ajenos? Ese es el caso de mucha gente de Argelia y el Tambo. Lo que va a pasar es que una vez sustituyan se van a quedar sin coca, sin terreno y con un millón de pesos mensuales, porque quien no tenga tierra no va a poder entrar en el programa para los proyectos productivos. Esa es la pregunta que siempre le hemos hecho al Gobierno.

Seguramente los raspachines se beneficiarían según el Gobierno, con el millón de pesos mensual pero no con proyectos productos porque ¿en donde los van a implementar si no tienen tierra?

Entendemos que eso entraría ha articularse con el punto 1 de Reforma Rural Integral y dotación de tierras...

Sí, se está hablando de otro programa, de un fondo de tierra de baldíos para ese diagnóstico que salga pero eso entra en los municipios PDET, no en los PISDA. El problema es que en el Cauca hay unos municipios donde algunas de sus zonas viven de la coca, y no son municipios que están priorizados, entonces no entran en los PDET. Hablemos de Bolívar, Almaguer, Sucre, por mencionar algunos que no están mencionados en el programa y la gente nos dice ¿cómo hacemos nosotros si no estamos priorizados?

¿Cómo se ha llevado a cabo la implementación de los acuerdos en el Cauca?

Mire, las FARC misma nos aclaró que el Gobierno está trabajando en dos sentidos: uno la implementación de los Acuerdos que tiene que ver en unos municipios priorizados y con unos programas de 50 mil Ha para sustituir y erradicar de manera voluntaria. Pero espera trabajar otras 50 mil Ha, que las va a erradicar, no dice cómo pero las va a erradicar, y es por la fuerza. Eso es lo que ha venido pasando en el Cauca.

Entonces aquí hay un delegado en lo nacional sobre el tema que va de comunidad en comunidad donde hay coca, promocionando el programa del Gobierno en el marco del Acuerdo de la Habana, haciendo pre acuerdos o acuerdos para sustituir con las comunidades. Eso no le ha funcionado mucho porque se dice que en el programa se beneficiaran cultivadores y no cultivadores. Entonces que ha hecho la gente, se van a una comunidad en donde casi no hay coca, o unas poquitas matas, y esa comunidad se mete toda.

¿Entonces están avanzando en el tema de los pre acuerdos?

Claro, pero es que el Gobierno llena un listado de preacuerdos y hace ver en lo nacional que 35 mil familias se metieron, que en Nariño tantas, que en Putumayo tantas, que en Guaviare tantas, pero de esas tantas es muy poquita la coca que tiene. La gente que tiene el grueso de la coca no se ha metido. Esa gente está diciendo: a nosotros no la pelan con programas que verdaderamente nos ayuden a nivelar el ingreso y que nos de condiciones de vida que nosotros veamos que son reales, porque eso que nos están ofreciendo no es real.

La gente dice que el Gobierno tiene 450 mil millones de pesos que es un convenio que ha hecho el Ministerio de Defensa con la Oficina Antidrogas de los Estados Unidos y con eso es que la Fuerza Pública está llegando a erradicar, forzando y diciendo que es mejor hacer preacuerdos porque si no van a erradicar. Y erradican en algunas partes. Están presionando los acuerdos. Entonces ellos manejan la plata, manejan la presión y manejan la erradicación forzada.

Prueba de eso es que ha tenido dificultades en Almaguer, la gente salió. En Lerma fueron a erradicar y la gente no los dejó, en Balboa tampoco los dejaron. En Argelia han hecho dos intentos, tampoco han podido. Y al gobierno le quedó grande esa cosa, porque en algunas partes qué dijeron: “a nosotros nos erradicaran por las malas, porque ese programa no nos sirve”. Y hoy inclusive están culpando a las FARC de hacer unos acuerdos sin consultar con los cultivadores. Entonces dicen “no, a nosotros no nos han tenido en cuenta. Entonces si negocio las FARC, pues reconoció que tenían producción, transformación, comercialización y exportación, pero eso sería ellos en algunos sitios, o alguna cosa, pero acá no. Y a nosotros esto es lo que nos ha dado, por eso la vamos a defender. Entonces que venga el Gobierno, que venga a pelar. Pelará alguna, pero de aquí nos sacarán -algunos dicen- muertos, etc.”

Marcha de Protesta Campesina en Argelia – Cauca. Abril 2017



Fuente:

<http://www.radiosuperpopayan.com/2017/04/12/regresa-la-normalidad-en-argelia-tras-protesta-de-cocaleros/>

Entonces han cogido a erradicar en Sucre unas poquitas matas que hay, en Lerma, en San Lorenzo, Bolívar, en Mercaderes, por ahí en Balboa, que son poquitas matas, pero lo grueso de la coca no lo han tocado. Entonces yo no sé que está pensando el Gobierno, si es que este último tramo del año que queda la va a meter con toda, porque lo que uno ve en los últimos informes de Naciones Unidas es que eso le quedó grande, se le creció.

En términos generales da que en el Cauca si se han erradicado unas 5 Ha no se han erradicado más. Eso han arrancado unas cuatro matas. El programa no ha empezado.

¿Cómo afectó la concentración, desmovilización y dejación de armas de las FARC a la economía cocalera en el Cauca?

Hay que reconocer que en el primer momento, la coca sufrió un declive económico muy grande. Uno iba a Argelia, Almaguer y La Vega y la gente se quejaba porque la plata de la coca dejó de circular por todo lado. Eso se sintió porque la presión del Ejército les impidió entrar químicos, era cierto que había compradores de la guerrilla, y tenían las rutas para sacarla de las zonas.

Eso sufrió un declive económico hasta ahora, pero si hoy entras a las zonas la gente dice que se mejoró porque están llegando nuevos compradores que llegan con otros grupos armados. En Argelia ya están diciendo que son disidencias de las FARC, que no se entregaron todos y que por ahí quedaron unos y que son los que hoy controlan parte del comercio y el transporte de la coca. En la zona del Alto San Juan del Micay, la otra guerrilla del ELN que dicen que controla esa parte. Otras bandas que convergen, pero hasta

ahora lo más claro es que son casi que disidencia.

¿Eso quiere decir que las FARC se fueron pero el negocio sigue?

Uno entiende que emergen otros grupos, que hay unos nuevos compradores y grupos armados que entran a controlar el territorio. De lo primero que se queja la gente es que hay un desorden, muertes, amenazas por todo lado, y eso es entre mafias.

¿Cómo es la relación que han tenido con la Coordinadora Nacional de Cultivadores de Coca, Marihuana y Amapola –COCCAM-?

En un comienzo tuvimos dificultades porque la COCCAM se metió a todos los sitios, no le importó qué procesos había allá. Entonces comenzamos a tener roces. Los llamamos y les pedimos que reconocieran que en los territorios no solo estaban ellos, inclusive, otros territorios en donde hay coca y ellos nunca habían estado. Nosotros no compartimos la propuesta de ellos, con sus paliativos y los PDET, porque no nos han dicho donde está la plata de todos esos programas. El Gobierno no tiene plata, y siempre ha dicho que para el punto 1 no tiene ni un peso.

Entonces en medio de todo eso, nosotros hemos dicho: nosotros no coordinamos con la COCCAM. Eso lo hace la gente, porque nosotros no somos cocaleros. Así que como proceso y como CIMA socializamos a la gente, le hacemos ver lo positivo y lo negativo, pero no orientamos que se metan o no se metan. Porque si se meten y el Gobierno les incumple y les va mal, después nos van a decir “uds fueron los hijetales que nos animaron”, pero si les decimos que no se metan y aguanten el chaparrón, si les va mal, los matan y los golpean, van a decir “¿por qué no nos animaron?”. Entonces como CIMA socializamos y explicamos a lo que se pueden someter, y que la gente decida voluntariamente, si aceptan o no, igual los apoyamos.

Lo que sabemos y les decimos es que la pelea será muy desigual. El Ejército va a venir a echarles gases por aire y por tierra y dará garrote y la gente aguantará un día y dos días, pero no aguantará todo el tropel que el Gobierno va a poner. Así es que hay que atenerse a esa respuesta.

¿Cuál es la propuesta que tiene el CIMA entonces?

Como CIMA tenemos una propuesta que se viene trabajando hace más de 9 años, que es la propuesta de Mesa de Desarrollo Alternativo. Hay unos puntos y acuerdos firmados inclusive con proyectos pilotos que el Gobierno no nos ha cumplido. Ahí nosotros hemos reconocido el problema, sabemos que los cultivos no traen cosas buenas, pero que es la única alternativa que la gente tiene. La gente se acoge a los programas del Gobierno, si comenzamos a clarificar ¿qué va a pasar con los que no tienen tierra? ¿donde vamos a priorizar los proyectos productivos y en qué terrenos? Porque hay tierra, pero la mejor tierra está en el valle de Popayán, o están invadidas por la caña en el norte del Cauca, porque si se va para nuestros municipios esos son peladeros.

Lo otro es que hay municipios en donde la tierra es muy productiva, como el caso del

Tambo, pero no hay vías de acceso. Entonces nosotros podemos inventarnos transformación de cosas, pero ¿quien nos compra? Entonces solucionemos esos cuellos de botella, y ya la coca la vienen a pelar, o se pela sola. Si el Gobierno garantiza todo eso, podemos motivar a la gente para que se incluya en el programa.

¿Cómo les ha respondido el Gobierno?

En mayo hubo una manifestación de casi 4 mil cocaleros de los municipios de Almaguer, Argelia, Tambo, Sucre, Patía. Con ellos instalamos una mesa con el Gobierno. Ellos dicen que reconocen a la COCCAM para canalizar los proyectos y los recursos, entonces les dijimos que nosotros también tenemos una Mesa de Desarrollo Alternativo. Por eso desde la Oficina de Posconflicto se nos reconoció como interlocutor válido, no para negociar, sino para ver alternativas.

Manifestación cocaleros en Popayán – Cauca 2017.



Fuente: CM& la Noticia.

Les propusimos que hiciéramos una Asamblea en el Macizo para que el Gobierno clarificara los temas y preguntas que tiene la gente, como el acceso a tierras, compra de productos, vías rápidas y sobre todo donde está la plata, como se va a girar, si eso es como Familias en Acción y qué va a pasar si se incumple.

Si la gente entra en la propuesta del Gobierno, nosotros apoyamos e iniciaremos PISDA porque mínimamente lo que tiene que hacer el gobierno es incluirnos en el PISDA, así no nos incluyan en el PDET, para poder que la gente sustituya y se incluyan los municipios que no están incluidos. Entonces dijimos vamos a hacer la Asamblea del Macizo y vamos a discutir.

Lo otro que estamos peleando son las garantías y los derechos humanos, para que el Gobierno agote todos los mecanismos de diálogo y concertación antes de entrar por la fuerza. Es decir, se insistirá en que el Gobierno abandone la erradicación forzada porque viene causando mucho malestar.

¿Uds. ven relación entre la siembra de coca y la minería ilegal en el Cauca?

En un momento se pensó que la gente iba a abandonar la coca para meterse a la minería. Eso sucedió en algunos municipios del sur como el Tambo, Almaguer, Bolívar, el Patía en donde se comenzaron a hacer unos focos grandes de minería. Entonces declinó la siembra de coca, su precio y la gente se pasó a la minería. Con algunos que hablábamos decían que un gramo de coca vale 2 mil pesos, pero uno de oro vale 80 mil o 90 mil. Por eso es que todo comenzó a inclinarse hacia allá. La cuestión es que la minería tiene un impacto peor, porque no solo se impactaba con el cultivo, la siembra, el desorden social, sino que la minería tiene impactos ambientales muy grandes, contaminación, amenazas y muertes, así que la cosa se complicó. Entonces se logró denunciar para que las autoridades actuaran. De hecho, en el caso de la costa pacífica la misma guerrilla reconoció la situación y quitó una maquinaria. Pero en el caso del río Sambingo, Patía, en el mismo Almaguer en donde hubo muchos muertos, esto estaba ligado con la coca y la minería. Esta relación se mantiene, pero ahora volvió a coger más vuelo la coca.

¿Cómo ve el horizonte? ¿Cree que vamos a avanzar con este proceso de paz en temas de cultivos ilícitos y reforma rural?

Nosotros consideramos que acabar con el narcotráfico es un complice muy grande. La gente es terca, hay gente que dice “que vengan y me pelen. Yo ahí no vuelvo a sembrar y me voy a sembrar a otro lado.” Hay gente que se está trasladando con todo a otras zonas y el temor que tenemos es que lleguen a otros territorios en donde no hay tanto cultivo, pero que ellos la comiencen a permear y a dañar procesos sociales y productivos.

Somos conscientes de que vienen épocas muy duras porque el Gobierno va a presionar, va a haber mucha violación de derechos porque la gente no se va a dejar. Hemos dicho que tienen que haber planes de emergencia, porque puede haber mucha gente desplazada, mucha hambre, porque la coca les está dando de comer a mucha gente. Lo otro es que va a haber mucha gente que se va a hacer golpear, mucha conflictividad y por último el tema de las judicializaciones. Esos son los temas que tenemos sobre la mesa.

Lo que uno va viendo es que con lo negociando en Cuba, es que los temas más álgidos se han ido dilatando y no hay desarrollos a profundidad de la implementación. Sobre todo en el primer punto en donde ha dicho que no tiene plata, y era en donde estaba la esperanza y los anhelos de todos los campesinos.

Eso es lo que hay. En el Cauca no ha iniciado el programa y no sabemos qué es lo que pueda pasar, porque el Gobierno dice que va a avanzar con las 50 mil Ha y nosotros no creemos en que pueda cumplir.